

## **UN CLUB MODERNO Y LAS NUEVAS GENERACIONES**

Carlos Prudencio sucedió a Zbinden con la misma dinámica para mantener la vanguardia del Club en los torneos de tenis y en la organización de otros grandes campeonatos.

En enero de 1977 tuvo lugar el más famoso de los campeonatos de tenis organizados por el Club. La importancia de la competencia con estrellas del tenis mundial obligó al Club de Tenis La Paz a habilitar una cancha temporal en el Coliseo Cerrado y a invertir miles de dólares. Una enorme y sofisticada lona fue colocada en la cancha de ese escenario deportivo, ubicado en la calle México, a pocas cuerdas de aquella primera cancha en una rústica casa de la calle Murillo.

La "Temporada Internacional de Tenis" se desarrolló del 13 al 16 de enero con la presencia del italiano Adriano Panatta, el rumano Ion Tiriac, el brasileño Tomás Koch y el ídolo del momento Guillermo Vilas. Ramiro Benavides fue el principal representante de Bolivia. Además asistieron otros tenistas internacionales y nacionales. El Club, representado por Prudencio pagó 55.000 dólares a la empresa Koch Tavares Promociones Deportivas para asegurar la presencia de los grandes del tenis mundial, una oportunidad que difícilmente podrán volver a gozar los espectadores bolivianos.

Quedaron semifinalistas Prajoux, Pecci, Cano, Panatta; finalistas Koch, Higuera y Andrew y el gran triunfador fue Vilas. Una masiva asistencia de público premió el esfuerzo del Club.

Muchos recuerdan el respaldo del Presidente Banzer, cuya familia natural y política también era socia del Club. El 23 de noviembre del 76, el gabinete autorizó liberar de algunos impuestos al espectáculo deportivo, de acuerdo a la legislación vigente, y con ello los organizadores no perdieron. Como en otras ocasiones de grandes torneos internacionales, era muy difícil recuperar la inversión.

El esfuerzo de aquella gestión no pudo ser igualado hasta ahora. Carlos Prudencio heredó la idea de Zbinden y la hizo realidad, con el espíritu de empresa y audacia de cada directiva.

El mismo Prudencio era miembro de otra de las familias que dedicó parte de su vida a jugar tenis, emparentado con la familia Navarro que también destacó en esa práctica y en la representación de la institución.

El nuevo Presidente fue Mario Soliz, quien se había mantenido esos años en diferentes puestos y conocía los nuevos proyectos del Club y quien mantuvo su contribución hasta años recientes. A él lo siguió Rodolfo Luzio L.

Durante los festejos de las "Bodas de Oro" se anunció por primera vez las gestiones del Club para adquirir terrenos en otras zonas con el objetivo de descongestionar a la sede de "La Florida" y continuar con la visión de futuro y de las grandes inversiones que habían identificado a la institución.

En 1978, una Asamblea de Socios aprobó la compra de terrenos en Huajchilla, mucho más al sur de la sede original de la Avenida Arce, en plena región de Río Abajo/ Mecapaca, a 12 kilómetros del actual Club. Fueron adquiridos el 15 de abril de 1978, con un préstamo del Bank of America y se cobró una cuota extraordinaria, además se emitieron 500 nuevas acciones.

En recuerdo a la generación que inauguró los trabajos en "La Florida" el domingo 9 de abril de 1978, partió una caravana de socios desde la Plaza Venezuela hasta Huajchilla para "tomar posesión física de los terrenos" En el primer lustro de los años 80 se vendieron 20 hectáreas y se mantuvieron otras 26; además el Club posee siete lotes en la urbanización. En los últimos años, las directivas han realizado obras y actividades para avanzar con esa sede, parte del futuro de la institución.

Hasta 1993 se adelantó con el estudio a cargo de la empresa SICO. Se conformó un Comité Impulsor de Huajchilla y se logró construir el muro perimetral, un tanque de agua y una caseta permanente de faenas.

El ambicioso proyecto avanza paso a paso. Como en el caso de "La Florida" los desafíos son grandes pues el Plan Maestro debe cumplir con todas las exigencias de las redes de agua, alcantarillado, drenaje de aguas pluviales y superficiales, energía eléctrica y otros servicios que todavía son escasos en la zona y que no son atendidos por las alcaldías correspondientes.

El diseño de Plataformas contempla el trazado de vías vehiculares, ciclo vías, vías peatonales, así como la reserva de áreas para actividades futuras.

Por otra parte se hace necesario cumplir un plan específico de arborización con base en distintas especies tanto para dar estética a la sede como para que sirva de contravientos. El Club pretende ayudar a combatir la erosión y los problemas que confrontan los terrenos en Huajchilla por la excesiva presencia de salitre en la tierra.

Durante 1998 se concluyó la construcción de Refugio y los proyectos de infraestructura básica, además de la consolidación de los terrenos. El actual Refugio brinda las comodidades necesarias para la práctica del tenis y voley-ball de playa. Tiene 160 metros de superficie cubierta y 150 metros en terrazas circundantes, un comedor, una amplia cocina y baños con ducha.

Las sucesivas directivas han intentado fomentar que los socios visiten el lugar y que los niños y jóvenes participen en los campamentos y reuniones que se realizan en esa área. Sin embargo y a pesar de las muchas nuevas construcciones en la zona, la mayoría de las familias no llegan hasta Huajchilla y muchos accionistas ni conocen la propiedad.

Cabe recordar que la década de los ochenta fue igualmente difícil para el Club como para el país y la región y por ello muchos proyectos no fueron tan dinámicos como se esperaba.

Aunque en el 75 parecía que todo estaba consolidado y saneado, a fines de los años 70 Bolivia ingresó a una etapa de inestabilidad política con el cambio de ocho presidentes en cuatro años. A ello se agregó la consecuente crisis económica que fue acumulándose con diferentes señales.

La situación política mejoró con el inicio de una nueva etapa democrática, tan larga como al inicio del siglo. El 10 de octubre de 1982 Bolivia aprendió a vivir en tolerancia, pero la situación económica empeoró y el país conoció la peor inflación de la historia mundial, solamente precedida por la experiencia de 1918 en la llamada República de Weimar. Inflación que habría de afectar las finanzas del Club, igual que a la mayoría de las instituciones nacionales.

Posteriormente Bolivia aprobó medidas para consolidar la democracia, para estabilizar la macro economía y para encarar nuevas reformas estructurales que fueron admiradas por el continente e imitadas en países de diferentes partes del mundo.

Sin embargo, la llamada crisis de la deuda externa latinoamericana, las dificultades económicas que generó el proceso de inflación y la falta de seguridad jurídica para las inversiones que caracterizaron al país durante años, afectaron a la solidez económica del Club.

Por ello, cabe destacar el trabajo de las nuevas generaciones, sobre las cuales escribirán con más detalle otros historiadores. Con la misma fe en La Paz, confianza en el futuro, y gran capacidad para negociar préstamos, sin escatimar esfuerzos, hijos de quienes habían dado los primeros impulsos al Club tomaron las riendas para continuar con su obra.

Así tenemos las sucesivas presidencias de Humberto de Rada I., Adolfo Navarro F., Carlos Taborga Ibargüen, Eduardo Zbinden Carmona, Rodrigo Navarro, uno de los más jóvenes que aceptó el desafío de dirigir a la ya sexenaria institución, Roberto Luzio G. Junto a ellos se mantenían como presidentes honorarios o consejeros antiguos accionistas como Fenelón Reyes o Emilio Klein, René Urquidi alentándoles a enfrentar las dificultades.

Muchos testimonios recuerdan la gestión de Carlos "Tabo" Taborga como la continuidad de las grandes directivas que supieron invertir con fe en su ciudad, equilibrar las finanzas y a la vez proyectar nuevas ventajas para los socios.

Con ese aporte, el Club de Tenis La Paz ingresó a la década de los noventa y cumplió nuevos proyectos de infraestructura, sociales y sobre todo deportivos.

Los últimos directivos fueron Luís Márquez de 1993 a 1992, Pedro Basaure de 1995 a 1996 y Juan Carlos Handall, de 1997 a 2000.

Al borde del nuevo milenio, Handall inauguró otro gran proyecto que ha dado un rostro aún más moderno al Club y de mayores servicios para los socios.

La construcción del área de la piscina techada que permite el ejercicio de la natación durante todo el año y desde las 7 de la mañana a las 10 de la noche; el nuevo spa con sauna seco, húmedo y jacuzzi; la ampliación del comedor del área de la piscina al aire libre y que a la vez conecta con el área cubierta es un nuevo local para actividades sociales; hay nuevas canchas de tenis para todas las categorías y edades y los frontones han sido mejor mantenidos; los socios cuentan con dos gimnasios -uno con los aparatos de último modelo y otro para prácticas de ejercicios aeróbicos o gimnasia y yoga-; un amplio snack y parrillero sirven para la atención de los socios que visitan esa área o los jardines, especialmente los fines de semana; el traslado del "snooker" a una sala más amplia y cómoda; la nueva sala de estar, los nuevos parqueos en la parte este, aliado de la Avenida Costanera, las amplias oficinas administrativas, que son obras de las últimas gestiones.

A ello se agregan servicios imprescindibles como el gabinete médico con atención permanente y con personal competente.

Quedan todavía algunas propuestas en mesa como la instalación de ocho modernas pistas de palitroque, canchas de tenis cubiertas, y otras ideas que tienen siempre el objetivo de mejorar los servicios del Club.

En las actividades sociales, el Club amplió las posibilidades de uso de los salones para los socios y sus hijos y en los últimos años albergó bodas, cumpleaños, fiestas por motivos cívicos, carnavales y el tradicional festejo del Año Nuevo con la presencia de artistas de moda.

Además en la iniciativa de grupos como los "Jurassik Park", las "Ramillete" las escuelas deportivas, han motivado otras celebraciones y juegos de tenis que a la vez son competencias de disfraces, o bufas.

En el Club actualmente se practica el tenis en las diferentes categorías competitivas. Entre los nuevos valores está Cecilia Ampuero, ejemplo del tenis juvenil boliviano. Conquistó su primer título internacional a los nueve años y por una década logró para el Club de Tenis La Paz diferentes galardones locales, nacionales e internacionales en las diferentes categorías en las cuales jugó.

Otras figuras destacadas de las nuevas generaciones de jugadores de tenis son: Antonio Serrate, Alvaro Sánchez, Moira Peres, Vanessa de los Heros, Rodrigo Pacheco, Diego Valenzuela, Rodrigo Márquez, María Claudia Basaure, Alvaro Sánchez, Juan Claudio Peñaloza, Juan Raúl Malky, Andrea Oporto, Alejandra Márquez, Gabriela Calderón, Caria Flores, Alejandro y Diego Bohrt, Carlos Navarro y Carlo Sarmiento, Horacio Valenzuela y Gabriel Flores; y especialmente Javier Taborga.

En los dos últimos años, las mayores satisfacciones en tenis juvenil femenino las ha dado Mónica Hoz de Vila, quien ha logrado varios campeonatos nacionales.

Anualmente existen campeonatos internos para todas las categorías y también de confraternización como de padres e hijos, de madres e hijas, de carnaval, por el día de La Paz y otros que responden a diferentes iniciativas.

El equipo del Club siempre está presente en los torneos nacionales y permanentemente acude a encuentros internacionales con diferentes resultados.

También se fomenta la práctica del tenis en las categorías senior damas y senior varones en las cuales hay figuras de destaque nacional y con proyección internacional. La "guardia vieja" mantiene su entusiasmo por seguir practicando su deporte favorito; una de las más antiguas raquetas es Alberto Velasco Saracho, quien continúa en las canchas, donde ya jugó desde 1948.

En cambio, la natación no es practicada con la misma intensidad de los años 70, aunque existen profesores y entrenadores.

Las canchas reglamentarias de basket y voley- ball, de wally y de raquet han permitido desarrollar otras actividades deportivas y realizar campeonatos. Varios representantes del Club han traído trofeos en competencias locales o nacionales.

Otro grupo, sobre todo varonil, se dedica al "snooker" en la mesa importada desde Inglaterra o en la antigua mesa de los años 60; forman también un equipo de entusiastas competidores.

Un párrafo aparte merece la liguilla de fútbol que se da en la cancha de césped construida durante la gestión de Carlos Taborga. Esa es otra sección nueva de "La Florida" y tiene sus propias graderías y servicios. El éxito de esta nueva actividad dentro del Club se expresa en 20 equipos, diez de primera categoría y diez de segunda. Participan los "Carapintadas", "Argentinos", "Rojos", "América", "Boca", "NTN", "XMLQ-M", "D.C. United", "Tigres", "Santos", "Juventud", "Independiente", "Cuervos", "Azurri", "Karas", "Manchester", "Blues", "Bayern" y otros dos. Los "Rojos" son los que acumularon más campeonatos.

Los niños tienen los jardines, un parque infantil renovado con nuevos juegos, clases de natación y ahora hasta los más pequeños empiezan a familiarizarse con el manejo de la raqueta en un entrenamiento especial que les brinda el Club.

Son diversas experiencias que pueden disfrutar y aprovechar los accionistas, sus familiares, sus invitados, los socios transeúntes y los 57 socios eméritos.

Ellos son los principales protagonistas de la segunda parte del libro, donde recogemos las vivencias y emociones de quienes tuvieron en el Club de Tenis La Paz un segundo y cálido hogar.